

El taciturno invierno

POR JORGE SALOMÓ FLORES, HISTORIADOR

Para la diversa geografía de Chile, la llegada del invierno tiene diferentes características y consecuencias. Las latitudes nortinas viven una estación fresca, sin llegar al rigor que afecta a Chile central y las condiciones gélidas que se desatan en las zonas meridionales del país.

Desde los tiempos coloniales, en el período invernal la población de Valparaíso subía a la colina del alto del puerto para mirar al norreste y maravillarse con las montañas nevadas... así nace el cerro Cordillera. La nieve sorprendía con su manto blanco, y aunque muchos porteños nunca la pudieron tocar, ver el Aconcagua y sus cumbres circundantes con el blanco propio del invierno motivó muchos paseos para gozar del magnífico regalo de la naturaleza invernal.

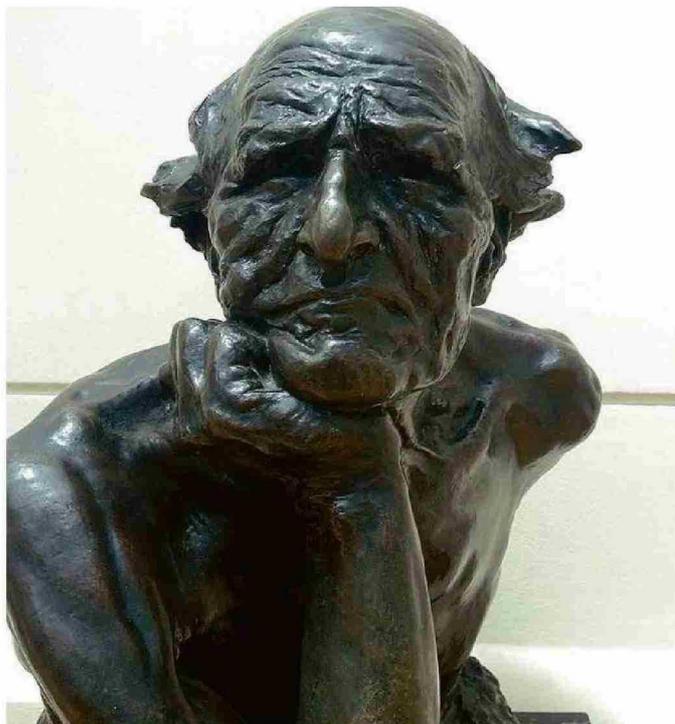
En el hall central del Museo Nacional de Bellas Artes encontramos un rostro de bronce entumecido creado en 1912 por la escultora chilena Rebeca Matte, titulado "Crudo invierno", que representa el rigor del frío, del viento, los temporales, las marejadas, la lluvia, la nieve

y la realidad propia de la llegada de este período del año azotando al protagonista del expresivo retrato.

La figura muestra un hombre taciturno en su seneclad, que con su mano derecha sujeta la barbilla de su rostro golpeado por la rigurosa condición de estos meses y del paso de la vida. El busto también es conocido como "El luchador", metafórica descripción de la actitud que compromete a la humanidad cuando vive las tribulaciones que caracterizan el tiempo invernal.

La llegada del solsticio de invierno en el hemisferio sur no sólo se vincula con situaciones afflictivas relacionadas con la situación climática, que este año ya parece afectarnos tempranamente con tormentas, pérdidas de vidas y aflicción. También es tiempo de transformaciones. Vivimos el día más corto de luz del año y la tierra gira en torno al sol para ofrecer una instancia de renovación vital.

Para las culturas originarias, se trata del We Tripantu, la fiesta del año nuevo. El 5 de octubre de 1993, el presidente Patricio Aylwin Azócar promulga la Ley 19.253,



que reconoce a las principales etnias de Chile: "la Mapuche, Aymara, Rapa Nui o Pas-

cuenses, la de las comunidades Atacameñas, Quechuas, Collas, Diaguita y Chango del

norte del país, las comunidades Kawashkar o Alacalufe y Yámana o Yagán de los cana-

les australes".

El 19 de junio de 2021 se dicta la Ley 21.357, que reafirma las normas de reconocimiento étnico: "Declarase feriado legal el día del solsticio de invierno de cada año en el hemisferio sur, Día Nacional de los Pueblos Indígenas". En contraste a la luz solar, corresponde a la noche más larga del año, en que el sol recupera su fuerza y vuelve a brillar en el inicio de un año renovado en su vigor. Las comunidades se reúnen en las riberas de los ríos para vivir un momento crucial en los cambios del año.

Pablo Neruda, en uno de sus poemas póstumos, "Jardín de invierno", describe sus sensaciones estacionales y nos sirve de conclusión a estas reflexiones:

*"La tierra vive ahora
 tranquilizando su interrogatorio,
 extendida la piel de su silencio.*

*Yo vuelvo a ser ahora
 el taciturno que llegó de lejos*

envuelto en lluvia fría y en campanas:

debo a la muerte pura de la tierra

la voluntad de mis germinaciones". CS